

## VISITA DE LA PROMOCION DEL AÑO 1936: 60 AÑOS DE EGRESADOS

Un grupo selecto de ex-alumnos de la Promoción del Año 1936 recibió de parte de la Facultad, un emotivo homenaje con motivo de celebrar los 60 años de egreso de la Escuela de Ingeniería y Ciencias.

Se trata de un grupo muy especial que ha permanecido unido por un gran sentimiento de amistad y confraternidad desde que cursaban sus estudios de las carreras de Ingeniería Civil e Ingeniería de Minas.

En dicha promoción había un grupo considerable de estudiantes de nacionalidad peruana, los que encontraron en sus pares chilenos una gran acogida y hermandad.

Este año al cumplir 60 años de egresados decidieron invitar a esposas de sus ex compañeros de estudios, asistiendo en esta oportunidad, doña Teresa Guerrero viuda del ingeniero peruano Pedro Villanueva.

En la ceremonia realizada en el Salón de Actos de nuestra Facultad, habló en representación de los egresados de 1936, Rodrigo Flores, quien señaló:

"Hablo en nombre de un selecto

grupo de amigos que hoy viene a reencontrarse con su centro de estudios superiores, La Escuela de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

Somos los que salimos de esta Escuela hace 60 años, y nos acompañan asimismo un escogido grupo de alumnos de cursos cercanos al nuestro unidos también por la amistad.

Debo destacar que aquí también está con nosotros la señora Teresa Guerrero viuda de Villanueva; su marido fue Don Pedro Villanueva del Campo, alumno del Tercer Año de Ingeniería el año 1933. La acompaña su hija María Rosa Villanueva Guerrero. Estas dos damas han venido especialmente del Perú para este acto, trayéndonos el recuerdo de los numerosos estudiantes peruanos que vinieron a estudiar a Chile como se señala más adelante.

Nos acompaña igualmente, en representación de la Señora Liliana Contreras viuda de nuestro inolvidable compañero de curso Don Raúl Sáez, su hijo Carlos Sáez.

Tal vez sorprenda que pasados

60 años exista todavía un grupo de personas que se reúne para hacer una visita a su Facultad, a su Universidad.

Para que ello ocurra son necesarias dos condiciones: que exista cohesión entre esas personas, que algo superior los mantenga unidos y por otro lado que ellas sientan también por la Escuela, un sentimiento profundo, un recuerdo inoxidable.

Y yo quiero ahora relatar como se han generado estos dos situaciones de excepción, comenzando por explicar como la amistad ha formado este grupo que hoy visita la Escuela. Debe reconocerse que la amistad entre estudiantes se fortalece significativamente cuando existe el sistema de promociones y no de ramos aislados como en la actualidad. Otro hecho que debe mencionarse es la incorporación de un grupo numeroso de alumnos peruanos que hizo aumentar en un tercio el número de alumnos cuando cursábamos el Tercer Año en 1933.

Se creó en el curso un movimiento de solidaridad que ayudó a consolidar la amistad, para preparar a estos nuevos compañeros que nos cautivaron con sus dichos y alegría y que comenzaban en condiciones desmedradas por haber perdido uno o dos años debido al cierre de la Universidad de San Marcos por la dictadura de Sánchez Cerro.

Pero aún faltaba un ingrediente importante. Me refiero al viaje de

estudios que normalmente hacían los egresados de la carrera a lugares de Chile o a países vecinos.

En 1935 nuestro curso propuso realizar un viaje a Europa, principalmente a Alemania para lo cual los alumnos se organizaron en diversas comisiones encargadas de estudiar la factibilidad, la organización, el financiamiento y el apoyo posible de organizaciones diversas. El resultado fue sorprendente, recibimos apoyo de la Universidad de Chile gracias a su gran Rector Juvenal Hernández, de organismos del Gobierno, del Banco Central, del Banco de Chile, de las Agencias Graham, etc. Fuimos recibidos por el Ministro de Educación y por el propio Presidente de la República Don Arturo Alessandri Palma. En resumen siendo simples estudiantes de Ingeniería tuvimos un trato como casi el que hoy se concede sólo a un futbolista.

El viaje en barco y la permanencia en Europa que significaron ocho meses de contacto diario consolidó definitivamente estos lazos de amistad, que en ocasiones solemnes se hace explícito. En una de las grandes celebraciones quinquenales yo mismo decía:

"Lo curioso es que nosotros hemos forjado una amistad que nos honra por su propio oro de que está forjada y es precisamente a quienes se nos tilda habitualmente de seres deshumanizados", agregando luego, "este curso es

un rotundo mentís a ese prejuicio ya que el material primero de que está hecha nuestra amistad es precisamente, el sentimiento, ese que no necesita ser campaneado ni declarado para ser, y que precisamente para ser mejor, requiere vivir silenciosamente dentro de nosotros mismos".

Y a lo largo de la vida a los egresados del año 36 se han agregado otras personas igualmente solidarias y en representación de todos ellos estamos hoy aquí reunidos.

Estas fueron las circunstancias para que esta amistad se creara, creciera y se consolidara, pero para que todo esto ocurriera se requiere de artífices. Y quiero aquí mencionar a dos: a Raúl Sáez y a Alfredo Alarcón. En los años de Universidad, Raúl no sólo era lejos el mejor alumno, sino que también el mejor compañero, el más servicial y el que tenía las mejores ideas. Sin su acción creo imposible que hubiéramos podido ir a Alemania en el viaje de estudios. Para nosotros hoy está claro que cuando se prodigaba en su vida de estudiante universitario se incubaba en él, lo que el mismo ha mencionado como "proyecto de país", que fue su motor para las grandes realizaciones que llevara a cabo en beneficio de Chile. También deseo agregar que sin la inteligencia, laboriosidad y tenacidad de Alfredo Alarcón este grupo difícilmente se hubiera mantenido.

Y que más lógico que un grupo de esta naturaleza quiera hoy, después de 60 años de haber salido de sus Aulas, rendir un tributo de gratitud a esta Facultad, a esta Universidad, que tanto nos dió, educación y preparación profesional gratuita y lecciones imperecederas de verdaderos maestros que nos enseñaron mucho más que simples conocimientos técnicos.

Como no recordar ahora la visita que algunos de nuestros compañeros peruanos hicieron en 1981, ocasión en que en esta escuela se colocara una placa recordatoria de su imborrable paso por sus Aulas.

Tampoco podríamos hoy dejar de recordar a nuestros maestros, entre otros, a los profesores Ramón Salas, Gustavo Lira, Reinaldo Harnecker, Pedro Godoy, Francisco Javier Domínguez, Carlos Mori. Deseo cerrar esta lista que debiera ser mucho más extensa con el nombre de Don Julio Ibañez recientemente fallecido y que también se integró a nuestro grupo de amistad, participando en muchas de sus reuniones.

Creo que me he sobrepasado en detalles explicando las razones de porque nosotros hoy visitamos nuestra Escuela; la verdad es que la amistad como el amor no necesita ser explicado. Y tampoco lo requiere la gratitud".

Posteriormente, Rodrigo Flores hizo una donación en dinero des-

tinada a gastos de mantención de los estudiantes que requieran de ayuda por su situación socioeconómica.

Jaime Tschorne Weinstein  
Humberto Vallejo Macquade  
Alberto Jimenez Pinochet  
Gustavo Urrutia Melendez

A continuación las autoridades de la Facultad, el Decano Víctor Pérez, el Vicedecano Reynaldo Charrier y el Director Académico, Luis Ayala procedieron a entregar un pequeño recuerdo, consistente en una fotografía del frontis de la Escuela y de un Diploma a los siguientes egresados:

También se le hizo entrega del mismo recuerdo a la ingeniero más antigua de Chile, Rosario Jaquez y a los familiares de los ingenieros Raul Sáez y Pedro Villanueva.

Finalmente el Decano Víctor Pérez pronunció la siguiente alocución:

Alberto Abalo Cupelo  
Alfredo Alarcón Echaiz  
Carlos Alvarez González  
Salomón Baranovsky Dadidovich  
Atilio Bavestrello Tassara  
Violeta de la Cruz Tapia  
Camilo Donoso Antúnez  
Rodrigo Flores Alvarez  
Raúl Herrera Sanhueza  
Pablo Kleiman Banchik  
Andrés Pineda Blancas  
Jenaro Prieto Vial  
Renato Salazar Justiniano  
Germán Sylvester Pluschke

Cuando se planteó la idea que hoy nos ibamos a reunir al cumplir ustedes 60 años del egreso de estas Aulas y que debía decir algunas palabras, no tenía claro qué decirles, pero creo que las palabras de Don Rodrigo hacen sentir a la persona que es Decano en este momento en la Facultad, y que creo le pasaría lo mismo a cualquier otra persona que estuviera en mi lugar, sensaciones muy extrañas y muy difíciles de explicar. Don Rodrigo



*Promoción del año 1946, en ceremonia de celebración de 60 años de egresados de la Facultad.*

decía que ustedes constituyen un grupo que se ha mantenido por muchos años unido y que expresan hoy día su cariño nuevamente por su Facultad, por la Universidad de Chile, y dentro de ese grupo él señalaba con mucha importancia la presencia de un conjunto de compañeros peruanos. Es ahí donde empieza para cada uno de nosotros el tener pensamientos acerca de esto. Porque después Don Rodrigo dice: venimos a agradecerle a la Facultad, a la Universidad lo que nos proporcionó, lo que nos formó y mencionó a una serie de personas que consideraban a juicio de ustedes sus "Maestros de Universidad", y empiezo a juntar en mi cabeza esos elementos: el hecho de años que han pasado, días que se han vivido intensamente, amistades que se han ido formando por muchos años, objetivos a ser cumplidos en la vida, hermandades entre personas de distintos países, que para efectos prácticos, las fronteras no existen y se trata simplemente de hermanos que han nacido en otra parte del mundo. Y así como algunos han nacido en Santiago o han nacido en Rancagua, otros han nacido en Lima o Arequipa, eso hace que las fronteras desaparezcan.

Para el Decano que habla, más que representar a una Facultad que recibe el agradecimiento de sus ex-alumnos del año 1936, constituye una oportunidad para expresarles el agradecimiento nuestro hacia ustedes hoy. El prestigio que tiene la Facultad, se debe a sus egresados y uste-

des ocupan un lugar de privilegio en la pléyade de egresados.

Los medios de comunicación, las actividades de este país, reconocen en ustedes a las personas que han contribuido al desarrollo de la Ingeniería en Chile y en la Región, y eso, lo debe agradecer la Facultad. La Facultad debe agradecer a aquellos de ustedes ingenieros que recibieron con hermandad, como decía Don Rodrigo, a otros hermanos del Perú, a los que recuerdan con afecto. ¿Cómo no entender por parte nuestra, el cariño de ustedes a la Facultad, cuándo distinguidas damas han venido especialmente a este país, a esta Facultad desde Perú, para estar con nosotros en esta ceremonia? No hay palabras para agradecer. ¿Cómo agradecer lo que ustedes han hecho por este país y por esta Facultad?

Como Decano y creo lo mismo ha pasado con otros Decanos, sentimos sobre nuestros hombros la responsabilidad de seguir manteniendo el prestigio y los niveles de los cuales ustedes se sienten orgullosos. Así como les decimos a nuestros alumnos que nos consideramos responsables de asegurarles una formación adecuada, también las autoridades de esta Facultad se sienten responsables con el pasado, que hoy día es presente, gracias a ustedes. Nos sentimos con la responsabilidad de asegurar de que siga siendo motivo de orgullo de ustedes y del resto de los egresados de estas Aulas. Tenemos como autoridades

y como académicos de esta Facultad, la responsabilidad de estar a las alturas de las circunstancias, para asegurar que eso ocurra. No por nada somos la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, y como decía Don Rodrigo, aunque los futbolistas muchas veces reciben más menciones en la prensa y en los medios de comunicación que los ingenieros, algunos de ellos están de moda hoy día y a lo mejor mañana no lo estarán. En cambio, después de muchos años esta Facultad y este país, seguirá sintiendo orgullo por las obras que cada uno de ustedes y de cada uno de los que no están con nosotros del grupo de ustedes, ha hecho por este país y también por sus países de origen.

Seguimos creyendo que somos la mejor Facultad de Ingeniería del país, seguimos creyendo que somos la mejor Universidad de este país y seguimos siendo una Universidad y una Facultad, que busca ser excelente, que busca ser pluralista, que busca ser amplia y que busca sentir el respeto por todos. Somos una Universidad laica y respetamos a toda persona, independientemente a sus creencias, a su formación o a su filosofía, y ese es el destino y razón de ser de esta Facultad.

Como Decano me siento profundamente orgulloso de dirigir una Facultad, que en su momento formó a tan distinguidos profesionales como ustedes. Me siento orgulloso y tremendamente responsable y comprometido con

una Institución que logró cobijar a personas de vuestro nivel y que fueron capaces de generar lazos de amistad de toda una vida. Ustedes para nosotros son un modelo, al cual siempre tendremos que estar observando. Esa es nuestra responsabilidad.

Yo les agradezco a Don Rodrigo y a cada uno de ustedes, este momento de recuerdos, de vivencias y, para nosotros, de aprendizaje. Ojala que el día de hoy nuevamente contribuya a sus lazos de amistad. Ojala que cuando recorran estos pasillos de esta Escuela, sigan recordando con el mismo afecto y con el mismo amor a esta Facultad, como en aquellos momentos, en que con mayor agilidad, lo recorrían. Son un modelo para nosotros y más que ustedes agradecerle a esta Facultad, somos nosotros quienes tenemos que agradecerles a ustedes.

Luego de la ceremonia, se compartió un almuerzo de camaradería en el Casino de Alumnos. Al retirarse el Decano, les comentó a los alumnos que se encontraban en su hora de colación, quienes eran las personas que allí se encontraban y les comunicó que con gran generosidad y sacrificio habían entregado una donación destinada a favorecer a alumnos con problemas económicos. Terminar de hablar el Decano y sentirse una caluroso aplauso, fue todo uno. Ello emocionó enormemente a este grupo ejemplar de egresados de la Promoción del Año 1936.